

80 ANIVERSARIO DE LA OPERACIÓN ZITADELLE (CIUDADELA) LA LUFTWAFFE Y EL COMPONENTE AÉREO EN LA BATALLA DE KURSK

MANUEL LUCENA LÓPEZ

Licenciado en Hª Moderna y Contemporánea

“Es imposible seguir trabajando junto a Goering. ¡Larga vida al Führer!”.

Nota dejada al suicidarse, el 19 de agosto de 1943, por el Jefe de Estado Mayor de la Luftwaffe, Generaloberst Hans Jeschonnek.

INTRODUCCIÓN

El Generaloberst (coronel general) **Jeschonnek** (1899-1943) en su nota, “rubricada” con un disparo en la sien, muestra la desesperación de un militar que es consciente de la deriva, hacia un fracaso inexorable, de la **Luftwaffe** (fuerza aérea) alemana en manos de su Oberbefehlshaber (comandante supremo) y Reichsmarschall (mariscal del Reich) **Herman Goering** (1899-1943). Como veremos, éste no fue el primer militar que se suicidó y terminó siendo un “daño colateral” de la incompetencia de Goering.

En este artículo pretendo reflejar la importancia que tuvo la **batalla de Kursk** (julio-agosto de 1943) en el desarrollo de la **II Guerra Mundial** (1939-1945) y analizar el papel de la aviación en la misma. Esta batalla fue decisiva en el cambio de signo que se produjo en el frente oriental que, sin duda alguna, fue el más determinante del conflicto. Pese a ello, esta batalla no deja de ser controvertida. La mitificación, durante décadas, de lo sucedido en algunos de los enfrentamientos que se produjeron,



Típica imagen de los movimientos de las unidades acorazadas y blindadas alemanas en el frente ruso, como las que se verán en Kursk. Vemos Panzer III y semiorugas Schützenpanzer (Sd.Kfz. 250 y Sd.Kfz. 251) de la 24. Panzerdivision durante la operación Blau (verano de 1942)

II GUERRA MUNDIAL

sobre todo el choque del grueso de los blindados de ambos ejércitos en **Prokhorovka** (12 de julio), ha dado paso a una bibliografía más rigurosa que no teme dar una versión más ajustada a lo que probablemente sucedió. Veremos, el punto de vista más actual de los estudiosos que han analizado nuevas fuentes, llegado el momento.

Otro aspecto que quiero destacar es el componente aéreo fundamental de la batalla de Kursk. Es inevitable que al oír el nombre de Kursk, esa localidad ucraniana que hasta 1943 no había tenido un significado destacable o evocador en el sentir ruso, que si tenían por ejemplo ciudades como **Moscú, Stalingrado** o **Leningrado**, a partir de esta batalla, queda ligada a una mitificación patriótica y a un arma clave en la II Guerra Mundial: **el carro de combate o tanque**. Sin embargo, en estas páginas quiero transmitir la importancia y magnitud de un enfrentamiento que se produjo en los cielos de esa estepa ucraniana y que suele quedar eclipsado por el desarrollo terrestre de la batalla. La batalla aérea en Kursk, no desmerece en volumen e importancia a la que protagonizaron los ejércitos que lucharon en tierra por conseguir imponerse al enemigo. Analizaré cual era la situación de los contendientes antes de iniciarse la batalla, su evolución durante la misma y

las consecuencias de Kursk al suspender Alemania la continuación de la operación Zitadelle por iniciativa de Hitler.

LA LUFTWAFFE: UNA DE LAS CLAVES DE LA BLITZKRIEG

La Luftwaffe había sorprendido al mundo, por la eficaz combinación de su despliegue con las unidades acorazadas y motorizadas de las Divisiones Panzer que caracterizó la **Blitzkrieg** (guerra relámpago) al inicio de la II Guerra Mundial. Esa doctrina táctica y operacional apareció desarrollada y por escrito en el **Truppenführung** (mando de tropas) publicado en 1933. Este libro fue el manual básico de la **Wehrmacht** (fuerza de defensa) alemana desde 1934 hasta 1945 y fue la clave del inicial paseo triunfal por **Europa**, a través de **Polonia, Francia, Holanda, Noruega, Países Bajos** y **los Balcanes** y también por el **norte de África**, hasta internarse en la **Unión Soviética**.

El **Oberkommando der Wehrmacht (OKW: Alto Mando alemán)**, había demostrado una gran profesionalidad y estaba formado por oficiales altamente capacitados y cualificados. Sin embargo, en 1943, esas victorias aplastantes que se sucedieron



II GUERRA MUNDIAL

en la primera mitad del conflicto mundial ya no eran posibles. Demasiados factores habían cambiado en los múltiples frentes abiertos. La euforia inicial del Führer (guía), **Adolf Hitler** (1889-1945) se fue tornando en una gran frustración.

En el frente europeo, el creciente acoso de los bombarderos ingleses y norteamericanos mostraban con vergonzosa evidencia, para Alemania, que su espacio aéreo no era seguro y ni mucho menos invulnerable. Muy lejos quedaba la frase que un pretencioso Goering llegó a decir en septiembre de 1939. En ese momento, afirmó ante miembros de la Luftwaffe durante su discurso: *“Ningún bombardero enemigo puede alcanzar el Ruhr. Si sólo uno alcanza el Ruhr, no me llamo Goering. Podréis llamarme Meyer”*. Ese apellido, de ascendencia judía, era muy común en Alemania y usarlo como alternativa a su propio apellido se podría considerar una afrenta. No se le pasaba por la cabeza que la hegemonía de la Luftwaffe sufriera un futuro declive. Pero ese declive llegó y el apellido Meyer comenzó a escucharse mucho en las calles de las ciudades alemanas que eran objetivos de las bombas aliadas, mientras se buscaba la seguridad de los refugios antiaéreos. En 1943 todos le llamaban Meyer. El mismo Hitler llegó a referirse a la Luftwaffe como *“el ejército Meyer”* y, por ejemplo, en agosto de ese 1943, durante una visita de Goering a los mercados centrales de Berlín destruidos por un bombardeo, los ciudadanos le silbaron y le gritaron *“¡Herr Meyer!”*.

Recordemos cuando se produjo el primer revés. La **batalla de Inglaterra** (de julio a octubre de 1940) supuso la primera derrota importante para la Luftwaffe. Su incapacidad para dominar los cielos en Inglaterra frente al sorprendente papel de la **RAF** (Royal Air Force / Real Fuerza Aérea) en la defensa de la isla, llevó a la cancelación de la operación **“León Marino”**, el plan alemán para invadirla.

Durante la batalla de Inglaterra Alemania sufrió los primeros bombardeos de represalia de la RAF sobre su territorio, pero la intensidad aumentó significativamente a partir de 1942. El bombardeo efectuado por la RAF sobre **Lübeck** el 28 de marzo de 1942 fue el más grande hasta esa fecha sobre una ciudad alemana. Este ataque causó una gran conmoción en el país y Hitler no tardó en ordenar una respuesta contundente: *“El Führer ha ordenado que hay que dar un carácter más agresivo a la guerra aérea contra Inglaterra. Por consiguiente, cuando se seleccionen los objetivos han de tener preferencia aquellos donde los ataques puedan causar el mayor daño posible a la vida civil. Además de puertos e industria en general, hay que efectuar ataques de represalia contra otras ciudades; no solo contra Londres.”* Estas palabras formaban parte de una comunicación realizada por el Alto Mando a las

unidades de la **Luftflote III** (Flota Aérea III) el 14 de abril de 1942.

Unos meses antes, en noviembre de 1941 se había suicidado el Generaloberst (coronel general) **Ernst Udet** (1896-1941). Este gran piloto de caza de la I Guerra Mundial (sus 62 victorias solo fueron superadas por los 80 derribos de **Manfred von Richthofen** (1892-1918), el célebre “Barón Rojo”) tuvo un buen desempeño dentro de la Luftwaffe y, entre otras cosas, destacó por ser el impulsor del famoso **Junkers Ju 87 “Stuka”** (abreviatura de Sturzkampfflugzeug / bombardero en picado). Goering, que siempre estaba dispuesto a descargar sus responsabilidades en “chivos expiatorios” cercanos, le culpó del fracaso de la batalla de Inglaterra y de las posteriores deficiencias de la Luftwaffe en el frente oriental. Desencantado, deprimido e inmerso en una creciente alcoholemia, este gran piloto no encontró, por desgracia, otra salida que el suicidio. El Generalfeldmarschall (mariscal de campo) **Erhard Milch** (1892-1972), fue el sucesor de Udet en sus cargos de viceministro del Aire y Generalluftzeugmeister (literalmente: Maestre-general de material/equipo aéreo, que equipararíamos a Jefe de suministros y materiales aéreos). En realidad Milch se hizo cargo de una responsabilidad para la que estaba altamente capacitado como ya había demostrado antes, ya que además de suceder a Udet ahora, había sido su antecesor en esos cargos (de 1933 a 1939), pero sus discrepancias con Goering hicieron que fuese relevado de esas responsabilidades, pese a su gran labor. En su primera etapa en esos cargos había sido en realidad el “padre” de la Luftwaffe en la sombra. Su valor, vitalidad y capacidad organizativa lo convirtieron en el verdadero creador y fundador de la Luftwaffe. En su segunda etapa, Milch intentó contrarrestar esa debilidad industrial que frenaba el éxito de la aviación militar alemana. Pero no era un objetivo fácil. Para aumentar la producción decidió utilizar mano de obra de los países ocupados especializada en el campo aeronáutico, ofreciendo un buen sueldo como reclamo. Al aumentar los bombardeos aliados sobre territorio alemán, muchos de esos obreros regresaron a sus países.

Al inicio de 1943 Alemania vio como su propio espacio aéreo y el de los territorios ocupados era cada vez más vulnerable. La **8ª Fuerza Aérea** de bombardeo americana aumentó sus ofensivas, destacando el ataque del 27 de enero a **Wilhelmshaven** efectuado por 55 **Boeing B-17 “Fortaleza Volante”**. Berlín sufriría tres días después el ataque de los **de Havilland DH. 89 “Mosquitos”** ingleses.

Hasta mediados de julio de 1943, la 8ª Fuerza Aérea realizó cuarenta misiones de bombardeo

II GUERRA MUNDIAL

diurno a zonas industriales, aeródromos, bases de submarinos y depósitos de abastecimiento. Esos objetivos estaban, en su mayor parte en la Europa ocupada, más que en la propia Alemania y el volumen de los ataques fue modesto para lo que vendría después. Los ataques estarían compuestos por más de 100 bombarderos por misión y estaba claro que era solo cuestión de tiempo que esas enormes oleadas de ataques estratégicos se centrasen en Alemania.

La noche pertenecía a los bombarderos ingleses y también estos aumentaron en su eficacia gracias a los aparatos de radar “Oboe” y “H2S”, que fueron la clave de los graves daños ocasionados a **Essen, Bochum, Dortmund, Wilhelmshaven, Krefeld, Düsseldorf, Duisburg, Wuppertal y Kiel.**

Esta amenaza creciente en el frente occidental hizo que Alemania aumentase sus defensas aéreas. A finales de julio de 1943 la caza diurna pasó de 635 a algo más de 800 y la nocturna de 414 a más de 600.

RUSIA: EL INFIERNO ORIENTAL

Tomaba cuerpo que el enfrentamiento decisivo de 1943 se produciría en Rusia, pese a lo importante que fue para el Eje la pérdida del norte de África tras la rendición en Túnez del **Afrika Korps** el 13 de mayo de 1943 ante los Aliados.

La **operación Barbarossa (Barbarroja)**, iniciada el 22 de junio de 1941 por Alemania, supuso el comienzo de la invasión de la URSS y pese al rápido avance inicial, el duro invierno terminaría frenando el hipotético éxito de la misma que esperaba la Wehrmacht. Según sus estimaciones, la operación debía durar de seis a ocho semanas y esa previsión falló. Hitler llegó a decir antes de iniciarla: “*Sólo hay que dar una patada en la puerta para que el podrido edificio soviético se venga abajo.*” El menosprecio implícito de esta frase fue, finalmente, uno de los mayores errores del dictador

y la URSS terminaría siendo determinante en la derrota de la Alemania nazi.

A finales de 1942 Alemania puede intuir que ya no va a ganar la guerra pero tampoco tiene la certeza absoluta de que la vaya a perder, porque aun mantiene una impresionante capacidad militar. Podrían terminar en tablas, y ese es un incentivo para seguir luchando. Es cierto que para la Wehrmacht fue un gran fracaso la derrota de **Stalingrado** (agosto de 1942-febrero de 1943) pero no olvidemos que, a su vez, el **Ejército Rojo** había tenido catastróficas derrotas en el frente del este, de las que se habla muy poco. Un ejemplo de estas derrotas soviéticas es la operación **Polyarnaya Zvezda (Estrella Polar)**, desarrollada en el frente noroeste y comprendía una serie de ofensivas de febrero a abril de 1943 que no consiguieron derrotar al **Grupo de Ejércitos Norte** alemán, que de nuevo desplegó su gran capacidad de maniobra y logró la victoria de **Jarkov** que valoraron como una revancha por lo de Stalingrado.

De todos modos, **Stalingrado** supuso para el **Oberkommando der Luftwaffe (OKL: Alto Mando de la Luftwaffe)** una alteración de sus expectativas futuras. Se confirmó que no sería posible una rápida victoria en Rusia, el lugar donde tenían desplegado el mayor número de medios aéreos y humanos. La triste realidad para Alemania fue que la Luftwaffe nunca estuvo preparada para desarrollar una guerra a largo plazo, porque se creó para ser empleada en campañas rápidas y de corta duración, características de los primeros años de la guerra. Buscando esas victorias rápidas a veces se arriesgaban a pérdidas de efectivos y materiales numerosas, no dudando en desviar a primera línea, de las escuelas de entrenamiento avanzado, a instructores y aviones para reforzarla. La idea implícita era que si la victoria sería rápida la guerra terminaría antes de necesitar nuevas tripulaciones. A principios de 1943 se hizo evidente el problema que tenía la Luftwaffe para conseguir los suficientes pilotos entrenados para suplir las pérdidas en combate.

A ese problema de personal se sumaba la necesidad de desarrollar mejoras en los modelos de aviones de combate que comenzaron la guerra e incluso diseñar nuevos modelos. En los inicios de 1943 los aviones de la Luftwaffe eran, en gran medida, desarrollos de los que ya estaban en 1939. La novedad más destacable era un



T-34 destruido en Kursk es inspeccionado por un soldado alemán

II GUERRA MUNDIAL

magnífico caza: el **Focke Wulf Fw190**. Como ejemplo, en ese año aun no estaban disponibles dos modelos que habían sufrido retrasos en su desarrollo: el **Heinkel He-177** (bombardero de largo alcance) y el **Messerschmitt Me 210** (caza pesado y de ataque a tierra). La industria aeronáutica alemana seguía produciendo modelos que se habían desarrollado antes del inicio de la guerra. Hablamos de cazas, aviones de ataque a tierra y bombarderos que, casi todos ellos, habían tenido su bautismo de fuego se produjo en nuestra Guerra Civil española. Buenos ejemplos de estos son el caza **Messerschmitt Bf 109**, el caza pesado bimotor **Messerschmitt Bf 110**, el avión de ataque a tierra o bombardero en picado **Junkers Ju 87 “Stuka”**, transportes como el **Junkers Ju 52** y bombarderos como los **Junkers Ju 88** (un modelo muy polivalente que no estuvo en la Guerra Civil) y los **Heinkel He 111**.

Más que en la calidad tecnológica de los aviones, con respecto a los aliados, era en su cantidad donde Alemania comenzaba a mostrar una debilidad manifiesta. Muchos en la Luftwaffe no tardaron en tomar conciencia de que no podrían mantener un volumen de producción industrial equiparable al de EE.UU. y la URSS. Por mucho que intentasen aumentar su producción, los alemanes no podrán reponer las pérdidas que sobre todo, un frente bélico como el oriental le supondrán.

Lo cierto es que a finales de marzo de 1943 la ofensiva de **Manstein** se vio paralizada y los alemanes se encontraron ante tres opciones:

1) A nivel operativo no hacer nada, eludiendo el combate, en la medida de lo posible, para concentrarse en su superioridad tecnológica, que ellos creían su gran ventaja y enfocando sus

esfuerzos en producir más y mejores carros de combate que les permitirán recuperar la iniciativa estratégica. Era la opción preferida de **Guderian** pero tenía el punto débil de que aunque decididas no atacar, tu enemigo puede decidir si hacerlo en un momento poco conveniente.

2) Esperar. Conscientes de que los soviéticos atacarán, los generales alemanes confían en que el dominio táctico y la maniobrabilidad de la Wehrmacht frenarán las vanguardias de las ofensivas del Ejército Rojo. Pero a esos mismos oficiales alemanes que están seguros de su superioridad táctica, les incomoda esta opción porque debido a su formación militar y a lo aprendido en el *Truppenführung*, ellos siempre quieren mantener la iniciativa estratégica. Los soviéticos compartían ese deseo de mantener la iniciativa estratégica, pero sabrán adaptarse y son flexibles a la hora de terminar aceptando una postura pasiva para provocar el desgaste de los alemanes. A diferencia de Hitler, Stalin les deja a sus oficiales tener iniciativa y no impone su voluntad de un modo tajante en esta fase de la guerra.

3) Atacar. Es la opción que resulta más atractiva para los alemanes y en la que tienen puesta una confianza mayor de éxito. .

El desastre de Stalingrado aceleró el deseo de Hitler de recuperar la iniciativa en el frente oriental y se puso la atención en un punto que resaltaba en la zona central del frente en los mapas resultantes de los últimos avances significativos de los ejércitos. Ese punto fue el saliente del Kursk, que tenía una anchura de 240 km y una extensión de 180 km que penetra en territorio bajo control alemán. Se pensó que lo más práctico sería realizar un movimiento clásico de tenaza o pinza en el que el avance de dos ejércitos alemanes (uno por el norte y otro por el sur) envolvería a varios ejércitos soviéticos que estaban concentrados en Kursk. Esencialmente, la pretensión de Alemania era lanzar el mensaje, a sus enemigos y también a sus propios aliados, de que seguía siendo una máquina militar competente y capaz de revertir la situación negativa a la que se enfrentaban.

OPERACIÓN ZITADELLE

Este fue el nombre con el que los alemanes denominaron la ofensiva (Ciudadela), y a ella se refirió Hitler el 15 de abril de 1943 en los siguientes términos: “*Este ataque es de una*



Grupo de Ilyushin Il-2 Shturmovik participantes en la batalla de Kursk. Fueron excelentes aviones de ataque y apoyo cercano

II GUERRA MUNDIAL

importancia decisiva. Tiene que ser llevado a cabo con éxito y rápidamente. Ha de colocar en nuestras manos la iniciativa para esta primavera y verano. Todos los preparativos han de efectuarse, por tanto, con el mayor cuidado y energía; los mejores jefes, las mejores unidades, las mejores armas y grandes cantidades de munición deben quedar concentradas en las áreas que requieran el mayor esfuerzo. Hasta el último soldado debe ser consciente del resultado decisivo de este ataque. La victoria de Kursk ha de tener sobre el mundo entero el efecto de un rayo.”

Ese frente de 193 kilómetros sería testigo de una enorme concentración de efectivos. El Heer (ejército de tierra) alemán reunió 900.000 hombres, 10.000 cañones y 2.700 tanques. Los soviéticos tenían frente a ellos 1.300.000 soldados, 3.600 tanques y 20.000 piezas de artillería.

El **Grupo de Ejércitos Centro** del Mariscal de Campo **Günther von Kluge** atacaría desde el flanco norte del saliente, con el **9 Ejército** del Coronel General **Walther Model** al frente, el **XLVI Cuerpo Panzer** del General **Hans Zorn** en el flanco derecho y el **XLI Cuerpo Panzer** del Mayor General **Josef Harpe** en el izquierdo. El **XLVII Cuerpo Panzer** del General **Joachim Lemelsen** debía dirigirse hacia Kursk y enlazar con el **Grupo de Ejércitos Sur** del Mariscal de Campo **Erich von Manstein**, el **4 Ejército Panzer** del Coronel General **Hermann Hoth** y con la **Agrupación Kempf**, del General **Werner Kempf**.

Frente a los alemanes en el norte, estaba el **Frente Central Soviético**, del General **Konstantin K. Rokossovsky**, con el flanco derecho reforzado con el **13 Ejército** del Teniente General **Nikolai P. Pukhov** y el **17 Ejército** del Teniente General **I. V. Galinin**. En el sur los soviéticos tenían el **Frente de Voronezh**, comandado por el General **Nikolai F. Vatutin** con tres ejércitos y dos en reserva. El **6 Ejército de la Guardia**, comandado por el Teniente General **Mikhail N. Chistyakov**, y el **7 Ejército de la Guardia**, al mando del Teniente General **M. S. Shumilov**, defendían el centro y el flanco izquierdo. Al este de Kursk, el **Distrito Militar de la Estepa** (renombrado **Frente de la Estepa** el 10 de julio de 1943) del Coronel General **Iván S. Konev** será una de las claves para frenar el avance alemán, y montar después la contraofensiva.

La Luftwaffe desplegó unos 2.100 aviones de combate de un total de 2.500 en el frente oriental, frente a 2.400 de la **V-VS (Voyenno-vozdushny sily Fuerza Aérea Soviética)** que incluían los nuevos cazas Lavochkin La-5 y Yakovlev Yak-9 para intentar dominar el espacio aéreo y proporcionar el necesario apoyo a los dos ejércitos que se desplegarían al norte y sur del saliente de Kursk para envolverlo. En el norte operaría la **Luftflotte VI**

(constituida el 5 de mayo de 1943) mandada por **von Greim** y la **Fliegerdivision 1** (con cuartel general en Orel), a las órdenes del Generalmajor (general de brigada) **Paul Deichmann**, con 700 aparatos; y el sur estaría cubierto por la **Luftflotte IV** (con cuartel general en Dnepropetrovsk), al mando del general (teniente general) **Otto Desseloch**, y el **VIII Fliegerkorps** (con cuartel general en Mikoyanovka) al mando del general **Hans Seidemann**.

La Luftwaffe efectuó una minuciosa labor de reconocimiento del territorio en manos de los soviéticos. El general alemán **Friedrich von Mallenthin**, que participó en las campañas de Polonia, Francia, Yugoslavia, África del Norte y Rusia dijo tiempo después: *“Ninguna ofensiva había sido preparada con tanto cuidado como esta.”* Al ser verano, los alemanes confiaban en el triunfo y pensaban que el “general invierno” no estaría a favor de los rusos. Pero el Ejército Rojo no se quedó de brazos cruzados esperando el previsible ataque y preparó la defensa de Kursk a conciencia. Prepararon un excelente sistema defensivo de anillos con cifras colosales de recursos (inmensos campos de minas por ejemplo). Es más, lograron sorprender a los alemanes y les atacaron poco antes de que estos iniciasen la operación “Zitadelle”. La sorpresa la perdieron al necesitar mucho tiempo para preparar una concentración así de efectivos. Sabían que no podían frenar a los Tiger.

Una hora antes de atacar los alemanes, los rusos atacaron con una sorprendente descarga de artillería. Fue un golpe moral saber que el factor sorpresa había desaparecido. En cuanto a la batalla aérea, el amanecer de ese cielo despejado de verano también mostró el adelanto de los soviéticos. A las 03:30 los radares alemanes FuMG 80 Freya instalados en Jarkov y Belgorov alertaron de masivos ataques aéreos contra los aeródromos del VIII Fliegerkorps en esa zona. Todos los Messerschmitt Bf 109 G-6 despegaron en alerta, mientras la Fliegerdivision I enviaba a sus Fw 190A-5 desde el área de Orel para enzarzarse en una de las mayores batallas aéreas de la II Guerra Mundial. Unos 400 aviones se enfrentaron a una altitud media de unos 7.600 m. A las 9:20 los alemanes reclamaron 120 derribos, tras retirarse los aparatos de la V-VS. Durante el primer día de la batalla los Jagdgruppen (Grupos de caza) se atribuyeron 432 derribos, incluidos 62 bombarderos del total de los 77 derribos efectuados por el II/JG 3 los 38 derribos del III/JG 52. Ese primer día, los alemanes reconocieron sólo la pérdida de 26 aviones frente a los 76 que reclamaron los soviéticos. Frente a las cifras opuestas de los contendientes, los historiadores han establecido como cifras más certeras la pérdida de 260 aviones para la Luftwaffe y de 176 para la V-VS.

II GUERRA MUNDIAL

La mañana del 5 de julio marcó el inicio del avance alemán hacia Kursk. El primer día de la ofensiva, los alemanes consumieron tantos proyectiles de artillería como en las campañas de Polonia y Francia. Y usaron muchos más carros de combate. Desde el principio, las unidades de ataque al suelo y de bombardeo de la Luftwaffe apoyaron a las formaciones acorazadas sobre el campo de batalla en su avance. Emplearon un mínimo de 1.000 aviones en apoyo directo, lo cual representaba el 50 % de las fuerzas totales presentes en todo el Frente del este desde Murmansk al mar de Azov. Fue destacable el papel del Henschel Hs-129B, un avión antitanque (dotado con dos MG 17 de 7,92 mm y dos MG 151/20 de 20 mm, más dos bombas de 50 kg o 48 bombas de fragmentación) que se estrenaba en su despliegue operacional y dio buena cuenta de muchos carros de combate soviéticos.

Entre el 5 y el 8 de julio, los combates ganaron en intensidad, certificándose el derribo de 566 aviones soviéticos contra 854 de la Luftwaffe

Varias oleadas del modelo Hs-129B alemán atacaron el 9 de julio a una brigada rusa apoyada por unos cuarenta carros, que se desplegó hacia el flanco sur de la fuerza atacante alemana. Sus proyectiles de 30 mm. con cabeza de tungsteno penetraban fácilmente los flancos y parte trasera de los carros, con un blindaje más débil. Poco después de una hora, los restos de la brigada rusa abandonaron el campo de batalla.

El avance de las tropas alemanas y sus unidades blindadas no fue el esperado pese al apoyo aéreo proporcionado por la Luftwaffe. Las posiciones defensivas rusas, excelentemente desarrolladas durante el tiempo que tuvieron a su favor gracias al retraso del inicio de "Zitadelle", hicieron que los alemanes sufriesen lo indecible por conseguir un avance que fue mucho más lento y sangriento de lo esperado. Por si esto fuera poco, la aviación rusa cada vez actuaba con una proporción más favorable de medios que les permitía sobrepasar las defensas de la aviación de caza alemana y atacar con éxito a las unidades terrestres y sus elementos de apoyo.

Al verse frenados los dos ejércitos alemanes desplegados al norte y sur de Kursk el Alto Mando soviético consideró que era el momento adecuado para lanzar una contraofensiva. La parte central del frente mostraba una línea con forma de S invertida: en Orel, la vanguardia alemana al norte, apuntaba al este, y en Kursk, la vanguardia rusa al sur, apuntaba al oeste. En esta operación, ya empantanada para los alemanes, de Kursk vemos que las unidades alemanas están muy mermadas. Para ellos fue un gran error no haber detectado el **Frente de la Estepa** (un grupo de ejército en términos occidentales) que estaban como reserva sellando el saliente de Kursk,

por si la defensa soviética con sus anillos cedía. Manstein insistía en el ataque porque había penetrado tres anillos defensivos con su soberbia maestría táctica. La diferencia entre estos dos oficiales era que en el sur Manstein usaba a los panzer para abrir paso a la infantería y en el norte Model usaba a la infantería para abrir paso a los panzer (por eso su avance fue muy menor).

El gran trabajo de Manstein rompiendo esos tres anillos defensivos llevó a que los soviéticos movilizaran al **V Ejército** de la reserva de la estepa para frenar a los alemanes. Así se llegó al "mítico" enfrentamiento de Prokhorovka.

PROKHOROVKA

Ahora sabemos que los hechos no fueron tal y como el mito nos lo ha transmitido durante décadas de propaganda. Lo del cuerpo a cuerpo del T-34 (con el sol a su espalda) embistiendo a los Tiger se ha mitificado. Los informes rusos magnificaron las cifras.

Los blindados rusos rompieron las defensas de la vanguardia el 12 de julio en Orel, avanzando rápidamente. Los alemanes que desde el norte avanzaban hacia Kursk se vieron obligados a adoptar un despliegue a la defensiva que no era lo que esperaban. La situación empeoraba además, al necesitar hacer uso de unas reservas previstas para el ataque, para apoyar la defensa de un sector amenazado.

El acercamiento de los historiadores a nuevas fuentes da una visión más cercana a la realidad de lo sucedido ese día 12. Como recoge por ejemplo George M. Nipe, un estudio de los informes de efectivos de tanques y de los informes de combate diarios del II Panzer Corps SS, en los Archivos Naciones en Washington, proporciona información que obliga a una nueva valoración histórica de la batalla. El Cuerpo de Hausser sólo sufrió bajas moderadas el 12 de julio de 1943. Parece ser que los alemanes debieron haber estado cerca de un éxito limitado en el flanco sur del saliente. El número de tanques SS que realmente participaron en la batalla ha sido estimado en más de 700 por algunos autores, mientras que otros lo han estimado entre 300 y 600. El 11 de julio, el II Cuerpo Panzer SS tenía un total de 211 tanques operativos: la Totenkopf tenía 94 tanques, la Leibstandarte tenía sólo 56 y la Das Reich poseía 61. Los tanques dañados o bajo reparación no estaban listados. Sólo 15 tanques Tiger estaban aún en acción en Prokhorovka, y no había Panther SS disponibles. Los batallones que habían sido equipados con Panther aún estaban entrenándose en Alemania en julio de 1943.

El 13 de julio, el día después de la batalla de Prokhorovka, los informes del 4 Ejército Panzer

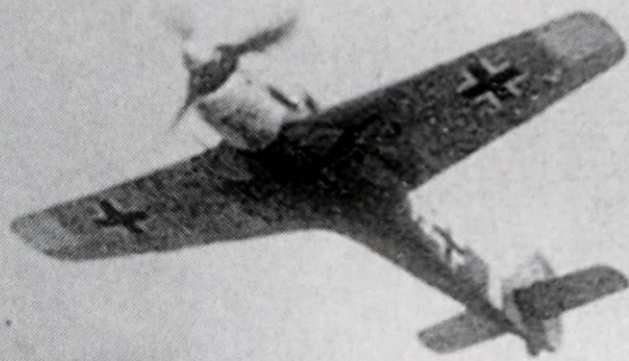
II GUERRA MUNDIAL

declaraban que el II Cuerpo Panzer SS tenía 163 tanques operativos, una pérdida neta de solamente 48 tanques. Un estudio más próximo de las pérdidas de cada tipo de tanque revela que el Cuerpo perdió cerca de 70 tanques el 12 de julio.

Las pérdidas de tanques soviéticos, estimadas como moderadas durante mucho tiempo, fueron realmente catastróficas. En 1984, una historia del I Ejército de Tanques de la Guardia, revela que el 13 de julio el ejército perdió 400 tanques con daños reparables. No da una cifra para los tanques que fueron destruidos o inútiles de reparar. La evidencia sugiere que se perdieron otros cientos de tanques soviéticos.

Volviendo al aire, la Luftflotte IV, con la Fliegerdivision I entre sus unidades atacó en las proximidades de Orel para intentar detener, o al menos retrasar el avance ruso. Buscaban dar tiempo a las tropas alemanas para restablecer su línea de frente. Los soviéticos avanzaron inicialmente con hábiles sistemas de camuflaje a través de los bosques para esquivar a la Luftwaffe. Cuando se mostraron en campo abierto, las débiles fuerzas terrestres alemanas depositaron su defensa en las manos de los pilotos antitanque de la Luftwaffe. Hubo una concentración de medios y en poco tiempo, todos los Gruppen alemanes en Rusia en condiciones de luchar estaban desplegados en el sector de Orel. Los rusos recibieron ataques aéreos del 19 al 21 de julio y el ejército alemán pudo volver a formar su línea defensiva.

El esfuerzo desplegado por la Luftwaffe fue enorme en Zitadelle. En sus momentos iniciales efectuaron más de 3.000 salidas al día y por ejemplo, cada Junker Ju 87 D "Stuka" realizaba de 5 a 6 misiones diarias. Este esfuerzo inicial decrecería



hasta unas 1.500 salidas al día después de la primera semana. Posteriormente, durante el resto del mes de julio el promedio será de unas 1.000 salidas. A lo largo de toda la batalla, la Luftwaffe efectuó 37.421 salidas, destruyendo 1.735 aviones y perdiendo tan solo 64 aviones. Lanzaron 20.000 toneladas de bombas y por poner un ejemplo, sólo el I Fliegerkorps se anotó la destrucción de 1.100

tanques y 1.300 vehículos.

Esas operaciones aéreas, mucho más intensas de lo esperado, provocaron un mal que, a medida que avanzase la guerra, sería cada vez más grave: la falta de combustible. En la última fase de la batalla de Kursk vemos en la Luftwaffe una necesidad extrema de un combustible imposible de conseguir en la cantidad requerida. De las 8.640 toneladas necesarias de combustible B-4 sólo obtuvieron 5.720. Del tipo C-3 (el usado por los cazas Focke-Wulf Fw 190), la Luftflotte VI necesitaba 1.080 toneladas y consiguió solamente 440.

Por contra, los rusos tenían todo lo necesario, y los alemanes eran incapaces de conseguir la superioridad aérea necesaria para avanzar. Lo alemanes fueron retrocediendo en el sector de Orel y en Kursk la situación no era más favorable.



Pareja de Fw 190 de la 4ª Escuadrilla Azul (españoles) sobrevuelan Kursk

Totalmente desconcertado, Hitler canceló la ofensiva, al preocuparle perder la cuenca del Donets por sus recursos naturales y comunicó a Manstein que la ofensiva debe parar el 23 de julio, con la excusa de destinar efectivos al frente abierto tras el desembarco aliado en Sicilia. En realidad la auténtica preocupación era otra. Manstein quiere seguir, pero reconoce el peligro de no tener suficientes efectivos de reserva para oponerse a una ofensiva soviética en Donets.

CONSECUENCIAS

La batalla de Kursk, que había supuesto un enorme esfuerzo para los alemanes y en la que habían depositado la confianza de dar un giro a la comprometida situación en el frente del este, se había perdido. Este fracaso se convirtió en la última ofensiva en gran escala en ese frente y en uno de los puntos culminantes del camino hacia la derrota total de Alemania en la II Guerra Mundial.

La superioridad numérica y material de los soviéticos, así como su iniciativa estratégica, frente a la inferioridad numérica alemana resultaron ser factores decisivos en las fases finales de Kursk y

II GUERRA MUNDIAL

Orel, e igualmente lo serían en el resto de combates del año 1943. Para empeorarlo todo, la situación en otros frentes lejanos del este, donde tampoco los alemanes tenían ventaja, empeoraron la situación.

El frente del Mediterráneo en 1943 para la Luftwaffe fue una sangría constante de medios. Para apoyar a los italianos en su aventura de glorias pasadas las pérdidas eran reemplazadas por efectivos insuficientes procedentes del frente oriental.

En la madre patria alemana, las cosas no pintaban mejor. El incremento de ataques aliados sobre el territorio germano provocó una demanda de aparatos para su defensa que también eran detraídos del frente ruso. En septiembre de 1943 habían sido retirados del este seis Geschwader de caza para fortalecer la defensa del espacio aéreo alemán.

Tras fracasar “Zitadelle”, la Luftwaffe se enfocó en el apoyo a las unidades del ejército que mantenían la línea del río Donetz. Pero estaba desplegada en un frente demasiado amplio, que obligaba a los alemanes a efectuar constantes desplazamientos a lo largo del frente.

Esta debilidad alemana fue aprovechada convenientemente por los rusos que consiguieron desplazar a los alemanes de Jarkov y Tagaurog, en el sur. En la parte central del frente (de unos 640 km.), la situación no era mejor para los alemanes. Faltaban los cazas suficientes y las ciudades de Bryansk y Smolensko fueron respectivamente tomadas por los rusos los días 17 y 25 de septiembre.

Al intentar reforzar los alemanes la parte central del frente, los rusos avanzaron en el sur y a principios de octubre rompieron el frente por la denominada “Muralla oriental” por los alemanes (la frontera marcada por el río Dnieper). Tras concentrar en el sur todos los bombarderos y aviones de ataque al suelo disponibles, y con múltiples salidas diarias durante cinco días, pudo la Luftwaffe dificultar el avance ruso, conteniéndolo en las proximidades de **Krivói Rog**.

Como era imposible para los alemanes cubrir todo el frente, un nuevo ataque ruso en el sector central fructificó en la toma de **Kiev**, el 6 de noviembre, y un avance hacia **Zhitomir**. Desesperados, los alemanes concentraron sus agotados efectivos aéreos y terrestres a 320 km. al norte de su anterior centro de operaciones cerca de Krivói Rog. Los rusos fueron frenados.

El barro del otoño frenó las operaciones móviles en tierra y los alemanes se encontraron defendiendo una precaria línea, a casi 640 km. en algunos puntos por detrás de la ocupada a principios de 1944. La península de Crimea, aislada, al sur, tenía que ser abastecida y suponía un derroche de recursos de transporte aéreos y marítimos. La Luftwaffe se veía obligada a usar casi los dos tercios de su potencial en el frente ruso (1.150 de un total de 1.750 aviones) en el sector sur. Esto era debido a la obligación de mantener alejados a los soviéticos de los campos petrolíferos rumanos, vitales para la economía alemana.

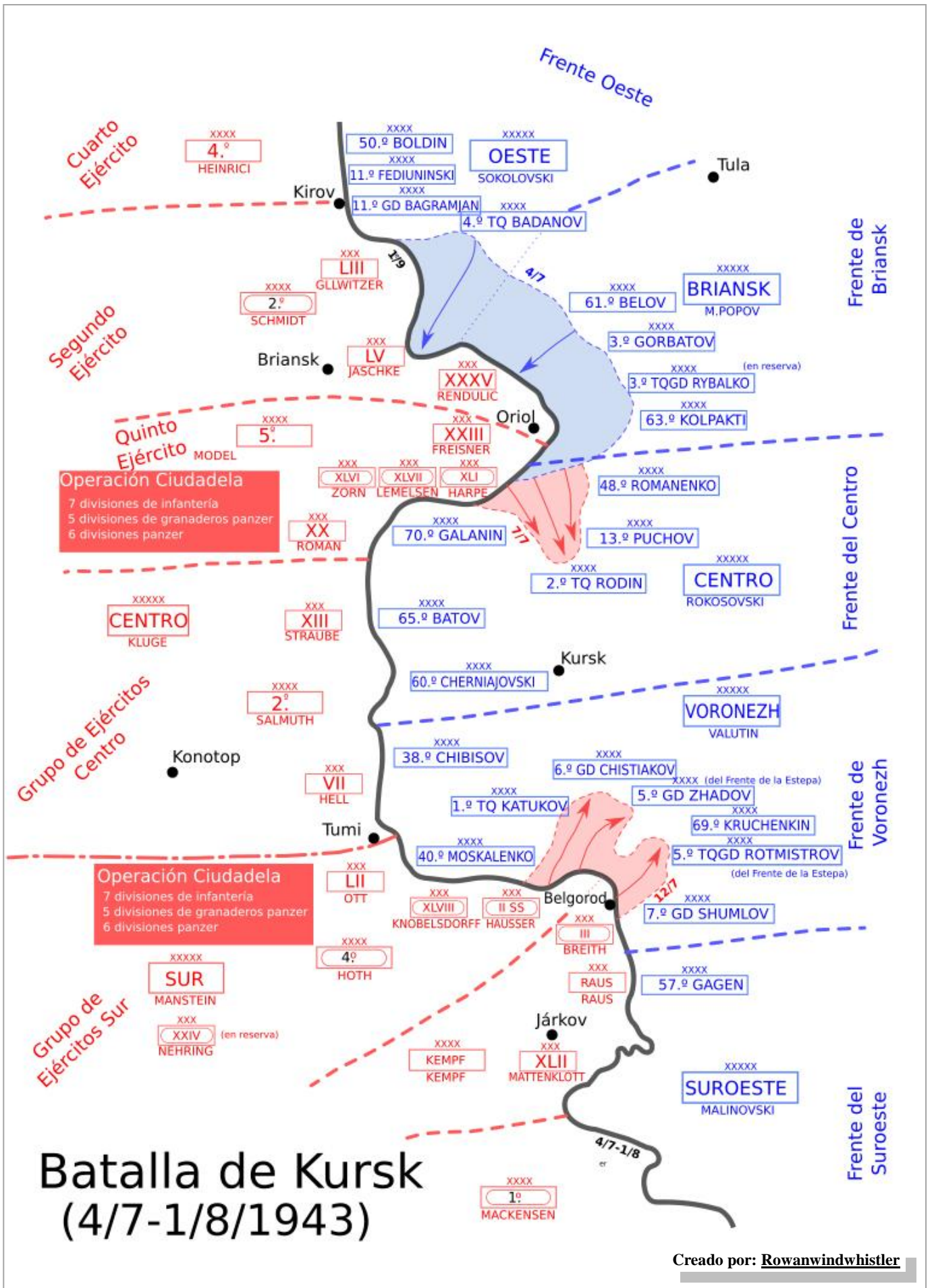
La Luftwaffe en Rusia no tendría ya un papel decisivo en su apoyo a las unidades terrestres a finales de 1944. Los aviones rusos, que ya no tenían nada que envidiar a los alemanes, los duplicaban e incluso triplicaban en número. La derrota era inevitable y solo era cuestión de tiempo la debacle total. Prácticamente, ningún avión salido de las líneas de producción alemanas sería destinado al frente oriental ya que eran imprescindibles para la defensa del suelo alemán.

Como prologo, considero oportuno recordar que en la batalla que he expuesto en estas páginas lucharon españoles en uno y otro lado del frente. La División Azul vivió de primera mano la dureza del frente oriental y en lo tocante a la batalla aérea dentro de la operación Zitadelle, fue la Cuarta Escuadrilla la que participó en la misma al llegar al frente justo al comenzar. También en la V-VS encontraremos pilotos españoles (aunque no han sido estudiados con la misma intensidad que la Escuadrilla Azul). A estos hombres les dedicaré un próximo artículo. Ambos grupos de soldados lucharon por sus ideas en diferentes “trincheras” en la sangrienta II Guerra Mundial y su historia merece ser recordada.

Teniente de la Luftwaffe Rudolf-Heinz Ruffer (1920-1944) sonríe al ver las marcas de tanques soviéticos destruidos con su Henschel Hs 129



II GUERRA MUNDIAL



Creado por: [Rowanwindwhistler](#)